**Presentación** (Manuel Aznar Soler) / 2**Estudios, ensayos e investigaciones**

- El semanario *Exilio* y los intelectuales del campo de Bram, 1939 (Lidia Bocanegra) / 6
- Música y mujeres en campos nazis. Coros y orquestas (Amparo Ranch) / 28
- Segundo Serrano Poncela: relatos de América (Paco Tovar) / 55

Homenaje a México y al exilio republicano español de 1939 en México

- Mujeres antes de tiempo. Historias de guerra y exilio (Rocío Arnal) / 67
- Homenaje de la Junta de Cultura Española a Antonio Machado en México con motivo del primer aniversario de su muerte (1940) (Manuel Aznar Soler) / 75
- Los artistas del exilio de 1939 en México. Caracterización y panorámica (Miguel Cabañas Bravo) / 97
- L'univers mexicà en la narrativa de Tisner, Pere Calders i Lluís Ferran de Pol: tres nove-les (María Campillo) / 117
- El exilio cinematográfico republicano en México (Jorge Chaumel) / 125
- El Departamento del Exilio Republicano de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu y México (José Ignacio Cruz, Juan Galiana y Charo Tamarit) / 150
- El indio en los relatos mexicanos de Pere Calders (María Teresa González de Garay) / 167
- Vicente Rojo. El lenguaje de las letras (Sònia Hernández) / 183
- La huella de los ingenieros del exilio republicano español en México (Gonzalo López de Haro) / 189
- Los poemas mexicanos de Francisco Giner de los Ríos (José Ramón López García) / 205
- Tantos candidatos, tan pocos barcos: Gilberto Bosques y la cuestión de los criterios de migración a México (Gérard Malgat) / 221
- Un canto a la libertad: De Barcelona a la Bretaña francesa de Luisa Carnés (Neus Samblancat) / 236
- Pensar en los márgenes. El exilio de la filosofía (Antolín Sánchez Cuervo) / 245
- El último estreno de *La sangre de Antígona* de José Bergamín (2013-2014) (Teresa Santa María) / 257
- El viaje de María Dolores Arana hacia el exilio y sus distintos regresos (Mar Trallero) / 271
- Narrativa y reescritura: los microrrelatos de José de la Colina (Fernando Valls) / 277
- Barcelona, París, Ciudad de México. María Luisa Algarra, teatro y exilio (Yasmina Yousfi López) / 302

Dossier**Homenaje a Angelina Muñiz-Huberman**

- Los procesos creativos en la obra narrativa de Angelina Muñiz-Huberman (Luzma Becerra) / 311
- *La burladora de Toledo*: una relación terapéutica en el abismo (Antonio Marquet) / 319
- La sal en el rostro de Angelina Muñiz-Huberman (Santiago Montobbio) / 330
- Aforismos y un poco más sobre el exilio (Angelina Muñiz) / 347
- Invitación a la lectura de un Diccionario Nómada (Manuel Aznar Soler) / 351
- Para un Diccionario Nómada. De la A a la Z de la constelación Angelina Muñiz-Huberman (Santiago Muñoz Bastide) / 353
- El papel de la fotografía en la formación de la memoria e identidad de Alberina, protagonista de las seudomemorias de Angelina Muñiz-Huberman (Naarai Pérez) / 371
- Seudomemorias, hibridez de la autobiografía y la ficción, en Angelina Mu-

ñiz-Huberman (Miguel Ángel Quemain) / 381

- Hacia Malinalco: claves del exilio en la obra de Angelina Muñiz (Eduardo Tasis Moratinos) / 390
- Visitas al *Jardín* (Luz Elena Zamudio) / 401

Textos y documentos

- *Definitivamente, adiós* (Roberto Cossa) / 411
- Gerardo Deniz: una historia de exilio (Fernando Fernández) / 414
- Tres poemas inéditos de Gerardo Deniz (Gerardo Deniz) / 421

Llocs de la memòria

- Memoria gráfica del exilio. Las librerías españolas en París (1830-2007) (Germán Ramírez Aledón) / 423

Reseñas

- De cómo un español republicano deviene un hispanista americano (Cecilio Alonso) / 429
- Epistolario entre Max Aub y Vicente Aleixandre (Cecilio Alonso) / 431
- Epistolario de Pilar de Zubiaurre (1906-1970) (José Ángel Ascunce) / 436
- Ciudadano del teatro. Álvaro Custodio, director de escena (República, exilio y transición) (Verónica Azcue) / 439
- Hacer España en América (José Ignacio Cruz) / 442
- Educación y exilio español en México. El Instituto Lluís Vives (José Ignacio Cruz) / 444
- Il sentimento della pittura (Maite González de Garay) / 446
- Escribir la memoria del exilio (Max Hidalgo) / 450
- José Estruch y su labor vital: el teatro (Esther Lázaro) / 452
- León Felipe, el funambulista en el castillo (José Ramón López García) / 454
- Lo que España perdió lo ganó México (Francisca Montiel Rayo) / 458
- Els contracops de l'enyorança. Escrits de l'exili (Francisca Montiel Rayo) / 461
- El Instituto Luis Vives: pedagogía con aspiración ética (Iliana Olmedo) / 463
- El exilio español, *Debats*, 126 (Josep Palomero) / 465
- El exilio teatral republicano en 1939 en México (Emilio Peral Vega) / 468
- Manuel Fontanals escenógrafo del cine mexicano (Rosa Peralta Gilabert) / 471
- Exilio, infancia perdida, identidad e imposibilidad de retorno (Juan Rodríguez) / 475
- Fábula y espejo. Variaciones sobre lo judío en la obra de Max Aub (Javier Sánchez Zapatero) / 481
- Narrativas guerrilleras. El maquis en la cultura española contemporánea (Teresa Santa María) / 485
- Censura y exilio en la novela española de posguerra (Diego Santos Sánchez) / 486
- Teresa Andrés: Biografía (Romà Seguí) / 490
- Los últimos españoles de Mauthausen (Paula Simón) / 491
- Mossegar l'esperança (Irene Tarrés) / 498
- Memorias desclasificadas (sic) de un rocanrolero irredento (Mar Trallero) / 501
- Judaísmo y exilio republicano de 1939 (Elena Trapanese) / 504
- Teatro Completo (Jesús Vived Mairal) / 507
- Winnipeg. Testimonios de un exilio (Yasmina Yousfi López) / 510

Varia

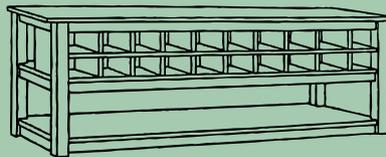
- Centro de Estudios de Migraciones y Exilios. UNED (María Luisa Capella) / 514
- In memoriam Dolores Pla Brugat (José Ignacio Cruz) / 520
- Actividades conmemorativas del 75 aniversario del exilio español en México (Teresa Espinasa Jaramillo) / 525
- *La sangre de Antígona* y su puesta en escena en México y España (Ignacio García) / 528
- Operació Stanbrook. Homenaje a la memoria republicana (30 de mayo a 1 de junio de 2014) (Empar Juan) / 536
- Sobre la edición digital del epistolario de Francisco Ayala (Rafael Juárez) / 539
- Los cien años de Neus Català y la puesta en escena de *Un cel de plom* (Mar Trallero) / 541
- El valenciano que liberó París (Basilio Trilles) / 543

17

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Año 2015



Laberintos es una publicación que se recoge sistemáticamente indizada en distintas bases de datos como Latindex, Dialnet y otras plataformas gestionadas por el CSIC.

El semanario Exilio y los intelectuales del campo de Bram, 1939

DRA. LIDIA BOCANEGRA BARBECHO

UNIVERSIDAD DE GRANADA

- **Resumen:** Exiliados, refugiados, al fin y al cabo parias. Así se consideraban muchos de los exiliados republicanos una vez internos en los campos de concentración franceses. Entre ellos había intelectuales y artistas que supieron exteriorizar aquellos estados de ánimo con su pluma, lápiz y manos. No faltaron tampoco un importante grupo de escritores quienes editaron en 1939 un semanario manuscrito en el campo de Bram: Exilio. Escritores, poetas y dibujantes dieron vida aquellas rudimentarias páginas para salir de la monotonía, distraerse y crear conexiones intelectuales con sus congéneres.

Palabras clave: Exilio republicano, Semanario Exilio, Campo de Bram, intelectuales exiliados, Cesáreo Borque, Luís Álvarez, Diego Sánchez, José Castillo, Barracones de Cultura, 1939

Introducción

En los últimos años seguimos asistiendo a un incremento importante de publicaciones que arrojan luz sobre las consecuencias de la Guerra Civil española y del exilio. Junto con

México, el exilio a Francia ha suscitado un enorme interés entre los investigadores e interesados en el tema, con especial atención a los campos de refugiados que se gestaron ante la salida masiva de españoles, sobre todo, con la caída de Cataluña y el final de la contienda en 1939. Aunque, en principio, el país galo mantuvo la frontera cerrada, ante la avalancha, ordenó su apertura en la noche del 27 al 28 de enero para los civiles y soldados heridos.¹ Más tarde entrarían los representantes de las instituciones republicanas, así como lo que quedaba del ejército.

No obstante, la llegada a Francia fue, en general, más dura de lo que imaginaban. La falta de previsiones del gobierno francés le llevaría a crear campos de refugiados, llamados también de concentración, próximos a los más importantes pasos fronterizos como Cerbère o Le Perthus.² Pese a sus precarias instalaciones no estaba en el espíritu del gobierno francés tratar a los refugiados como prisioneros y así lo declaraba el entonces Ministro del Interior Albert Sarraut: «Il ne s'agira jamais d'un internement de prisonniers. Les Espagnols n'y seront jamais soumis à aucun régime vexatoire, à aucun travail forcé. Répétons-le: Le camp ne sera pas un lieu pénitentiaire mais un camp de concentration. Ce n'est pas la même chose. Les asilés qui y prendront séjour n'y resteront guère que le temps nécessaire pour préparer leur refoule-

¹ Miguel Cabañas Bravo, «Los artistas del exilio republicano en Francia», *Debats*, 126 (2015), p. 27. En este artículo el autor señala que a mediados de febrero habían entrado en Francia alrededor de 465.000 personas de las que 275.000 fueron recluidas en los campos.

² El paso fronterizo de Le Perthus se convirtió en la principal vía de acceso, convirtiéndose por ello los campos de concentración más cercanos localizados en Argelès y Saint Cyprien, en los de mayor importancia ya que fueron los que recogieron los grandes contingentes de combatientes. Javier Rubio, *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el final de la II República Española*. Madrid, Editorial San Martín, 1977, pp. 300-301.



ment ou, sur leur option, leur libre passage de retour en Espagne».³

Pese a estas ideas iniciales no tardaron en crearse los primeros campos de refugiados en los Pirineos Orientales, en las costa del Rosellón, coordinados por el general Ménard, como el de Argelès-sur-Mer, Saint Cyprien sin más infraestructura que la que podían ofrecer grandes terrenos de arena rodeados de alambradas bajo la constante vigilancia de la gendarmería francesa y, más tarde, el de Le Barcarès, y Adge, también en la costa. A estos podemos unir el nombre de otros que se crearon en el interior como el de Gurs, Bram, Septfonds o Vernet. Aunque no es objeto de este estudio analizarlos todos con detenimiento, hemos dedicado algunas líneas a describir varios de los más importantes, así como destacados intelectuales que fueron retenidos en ellos.

Uno de los más grandes fue el de Argelès-sur-Mer, erigido el 1 de febrero de 1939, estuvo situado al sur de la ciudad de Perpignan. Así describe el investigador Rafaneau-Boj como era «...Una inmensa playa dividida en rectángulos de una hectárea cada uno, rodeados de alambradas. Sobre esta playa desnuda, barrida por la tramontana sin ningún refugio salvo aquellos construidos por los mismos refugiados: agujeros cavados en la arena recubiertos con ramas, juncos, mantas, chapas o cualquier material llevado al exilio y

recuperado que podía servir de tejado...».⁴ Aunque muchos de los combatientes de la guerra fueron recluidos aquí pues este funcionó como «centro de acogida» para graves heridos, en él también encontramos un importante número de intelectuales y artistas. Creadores como Ángel López Obrero (Córdoba, 1910-1992); Javier Vilató (Barcelona, 1921- París, 2000); Francisco Marco Chillet (Valencia, 1900- México, 1979); Josep Renau (Valencia, 1907 - Berlín, 1982), Josep Bartolí (Barcelona, 1910 - Nueva York, 1995); Miguel Prieto (Almodóvar del Campo, Ciudad Real, 1907 - México, 1956); Ángel Bortello (Cangas de Morrazo, Galicia, 1913- San Juan de Puerto Rico, 1986); Enrique Climent (Valencia, 1987- México, 1980) o Nicodemes Gómez (Cartagena, 1903-1983)⁵; el narrador y periodista Ramón J. Sender (Chalamera de Cinca, Huesca, 1901- San Diego, Estados Unidos, 1982) por citar algunos.

Saint Cyprien fue otro de los primeros campos creados junto con el de Argelès-sur-Mer. Situado a escasos kilómetros de la localidad de Argelès fue abierto el 9 de febrero con características semejantes al anterior, en una playa desprovista de cualquier infraestructura ni techo en que guarecerse. Sobre el origen y profesiones de los refugiados aquí internados se refería Nancy Cunard⁶ «se ha podido compro-

³ Recogido por Pere Joan i Tous, «Deber de memoria y voluntad de testimonio: el éxodo y los campos en la obra de Josep Franch Clapers». En Manuel Aznar Soler (coord.). Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939. Sevilla, Editorial Renacimiento, 2006, p. 519.

⁴ Marie Rafaneau-Boj, «Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia. De enero de 1939 a la declaración de la guerra». En Francisco Durán Alcalá y Carmen Ruiz Barrientos (eds). La España perdida. Los exiliados de la II República. Córdoba, Diputación Provincial/Patronato Municipal Niceto Alcalá Zamora y Torres/Universidad de Córdoba, 2011, p. 323.

⁵ Francisco Agramunt Lacruz, Arte y represión en la Guerra Civil española. Artistas en checas, cárceles y campos de concentración. Valencia, Generalitat valenciana/Valladolid, Consejería de Cultura, 2005, pp. 615-670.

bar mediante encuestas difundidas por altavoz que se encuentran internados ahí unos 500 escritores, artistas, músicos y arquitectos, todos ellos sometidos a los insultos de los guardia». ⁷ En este campo estuvieron internados nombres tan importantes para la cultura española como los pintores Josep Renau, ya citado, Ramón Gaya (Murcia, 1910- Valencia, 2005); Antonio Rodríguez Luna (Montoro, Córdoba, 1910- Córdoba, 1985), quien también estuvo en el de Argelès y posteriormente en el de Bram; Manuel Ángeles Ortiz (Jaén, 1895- París, 1984); Enrique Hortelano; Aurelio García Lesmes (Valladolid, 1884- México, 1942), Miguel Prieto; arquitectos como Eduardo Robles Piquer (Madrid, 1910- Caracas, 1993); escritores y poetas como Manuel Andújar (La Carolina, Jaén, 1913- San Lorenzo del Escorial, 1994); Bernardo Clariana (Valencia, 1912- Francia, 1962); Antonio Sánchez Barbudo (Madrid; 1910 - Palm Beach Gardens, Estados Unidos, 1995) entre otros. Destacamos aquí la obra de Manuel Andújar «*Saint Cyprien, plage... Campo de concentración*» de 1942. ⁸

El campo de Le Barcarès surgió para dar cabida a los refugiados que se amontonaban en el

de Argelès con unas instalaciones, que aunque seguían siendo precarias, eran mejores que las del anterior. Situado también en la playa fue reservado para los refugiados que iban a ser repatriados. Sus construcciones fueron levantadas por los mismos internos, presentándose, como en otros casos posteriores, como un «campo modelo». ⁹ Así recordaba el pintor Juan Alcalde (Madrid, 1918), su experiencia en este campo «... Al principio no había barracones. Después de los 15 (primeros) días sí. Cogieron a los carpinteros e hicieron unos barracones y allí dormíamos, dentro del barracón. Y luego hicieron como una especie de literas y unas cosas, para no dormir sobre la tierra...». ¹⁰ En estuvo recluido Lamolla, Enric Crous, Josep Subirats (Tortosa, 1920), Antonio Alos (Gata de Gorgos, 1912- 1980) o Nemesio Raposo quien ilustró detalladamente el campo a través de sus obras. ¹¹

Para dar respuesta a las necesidades que van saliendo, surgen otros como el de Judes, situado en Septfonds, junto con el campo de Vernet, de manera temporal, están destinados a los trabajadores cualificados que pueden desempeñar alguna labor para el gobierno

⁶ Corresponsal en esos momentos de la prensa inglesa, estuvo especialmente comprometida con la causa republicana.

⁷ Tomado de James Valender, «Los pasos perdidos: Emilio Prados sale al exilio». En AA.VV. Los refugiados españoles y la cultura mexicana (Actas de las terceras jornadas dedicadas a Emilio Prados). Madrid, Residencia de Estudiantes/ Colegio de México, 2002, p. 55.

⁸ Sobre este libro véase el trabajo de Rose Duroux «Crónica de un no-lugar Saint Cyprien, plage... de Manuel Andújar». En Alicia Altet y Manuel Lluisa (dirs.). La cultura del exilio republicano español de 1939, Vol. 1. Madrid, UNED, 2003, pp. 45-59.

⁹ Marie Rafaneau-Boj, «Los campos de concentración de los refugiados...» op. cit., p. 325.

¹⁰ Víctor Zarza, «Juan Alcalde, exilio en Francia (1939-1940)». En Miguel Cabañas Bravo; Dolores Fernández Martínez; Noemí De Haro García e Idoia Murga Castra (coords.). Analogías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939. Madrid, CSIC, 2010, p. 143.

¹¹ Dolores Fernández Martínez, «Complejidad del exilio artístico en Francia», Migraciones y Exilios, 6 (2005), p. 28.



francés.¹² En este continuaron con sus obras artistas como Ponti, Soria, Marti-Aleu o Trepapat.¹³

El campo de Vernet d'Ariège fue otro de los destinos para un número importante de exiliados. Creado en 1918, durante la Primera Guerra Mundial para internar a prisioneros austríacos, en esos momentos estaba en desuso y no estaba previsto su utilización. El éxodo masivo de miles republicanos obliga a su reapertura y allí son conducidos un importante número de excombatientes, fundamentalmente de la 26ª División anarquista. Estaba situado cerca de la ciudad del mismo nombre y a unos 100 km de la ciudad de Perpignan. Su cierre definitivo se documenta el 23 de septiembre de 1939, momento en el que los confinados que quedaban fueron transferidos al campo de Septfonds. Un documento de la época, fechado el 21 de agosto, revela que en este campo se encontraban internos alrededor de 21 artistas. Entre los nombres podemos resaltar al aragonés Eleuterio Blasco Ferrer,¹⁴ al escultor José Clavero o Miguel García Vivancos (Mazarón, 1895 - Córdoba, 1972). Así se refería Blasco Ferrer a las producciones realizadas sobre el

campo «[...] esta estancia en el campo de concentración, a pesar del hambre y la miseria que pasaba, no perturbó en nada mis ganas de trabajar y realicé una colección de dibujos que más tarde me han servido para nuevas realizaciones artísticas».¹⁵

Con el tiempo se intentó una mejora de estos iniciales campos surgiendo otros que ofrecían mejores condiciones de salubridad como el de Bram, construido entre el 5 y 16 de febrero en el departamento de Aude, considerado «campo modelo» y con capacidad para 15.000 internos como indica en su texto la investigadora Teresa Ferré.¹⁶ A estos hay que sumar otros como el de Gurs, creado en la primavera de 1939 para la estancia temporal de los exiliados estuvo interno, entre otros, Josep Franch-Clapers (Castellterçol, 1915-Saint Remy, 2005) que como recoge Inés Escudero fue «el gran dibujante del colectivo de los refugiados, creador de una crónica racional donde la solidaridad y el compañerismo toman protagonismo superando las miserias individuales».¹⁷

En líneas generales aunque la estancia de muchos intelectuales que pasaron por los campos de refugiados en la mayoría de los casos fue breve,

¹² Emili Témine, «Los campos de internamiento de españoles en el mediodía de Francia. En Alicia Altet y Lucienne Domergue (coords.). El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999. Madrid, UNED, 2003, p. 61.

¹³ Sobre el trabajo de estos artistas véase Lucienne Domergue, «Pintores españoles en el campo de Septfonds». En Alicia Altet y Manuel Lluisa (dir.). La cultura del exilio republicano español de 1939, vol. II. Madrid, UNED ediciones, 2003, pp. 41-53.

¹⁴ Sobre su trayectoria véase Rubén Pérez Moreno, Eleuterio Blasco Ferrer (1907-1993). Trayectoria artística. Tesis doctoral. Zaragoza: Departamento de Historia del Arte, 2014.

¹⁵ Recogido por Rubén Pérez Moreno, «Los dibujos del artista aragonés Eleuterio Blasco Ferrer en el campo de concentración de Vernet d'Ariège». En Carolina Erdocia Castillejo. Arte y exilio (1936-1960). San Sebastián, Hamaika Bide Elkarte, 2015, p. 194.

¹⁶ Teresa Ferré, «El campo de Bram en la representación visual del exilio de 1939». En Ángeles Barrio Alonso; Jorge De Hoyos Puente y Rebeca Saavedra Arias. Nuevos horizontes del pasado: culturas, políticas, identidades y formas de representación. Cantabria, 2011.

¹⁷ Véase Inés Escudero Gruber, «Arte entre dos tierras: dibujos republicanos en los campos de concentración del

la experiencia personal fue terrible, significando para algunos el final de sus vidas a causa del abatimiento físico o por enfermedades contraídas durante la guerra.¹⁸ Ahora bien, pese a las deplorables condiciones de higiene, estos campos de internamiento se convirtieron en verdaderos centros artísticos donde, incluso, se llegaron a organizar programas de actividades culturales y educativas, desde casi el inicio del internamiento naciendo lo que se ha denominado «*la cultura de las arenas*».¹⁹ Para ello se crearon unas comisiones llamadas «Barracones de Cultura».²⁰ Una actividad cultural que fue posible gracias a la solidaridad de organizaciones y personas desinteresadas que abastecieron a los refugiados con diversos tipos de materiales para poder continuar con sus creaciones y paliar el desaliento y la tortura del encierro. Estos espacios, también, fueron producto de la redacción en el campo de Argelès-sur-Mer en 1939 de una normativa²¹ que dio lugar a la constitución, en cada confinamiento, de

una Comisión de Cultura y Deportes²² cuya labor principal en el terreno educativo fue, entre otras cosas, la alfabetización, que no tuvo especial incidencia pues entre los reclusos eran escasos los analfabetos, la impartición de cursos de lenguas extranjeras, así como de cultura general, dándose incluso continuidad a los estudios inconclusos por el estallido del conflicto. Se tiene constancia, además, de la presencia de bibliotecas y espacios para lectura en todos los campos.²³

En el campo propiamente artístico y cultural se llevaron a cabo algunos eventos como conferencias o charlas e incluso exhibiciones como la de objetos artísticos²⁴ que se realizó en el campo de Saint Cyprien en mayo de 1939 o la de objetos labrados que se organizó en el campo de Vernet durante el verano de 1939.²⁵ Además de los «Barracones de Cultura» se ha comprobado también la existencia de espacios propios con fines artísticos como la «Barraca-Galería» en Saint Cyprien, así como de un «Palacio de

Mediodía francés». En Carolina Erdocia Castillejo. *Arte y exilio (1936-1960)*. San Sebastián, Hamaika Bide Elkartea, 2015, p. 209.

¹⁸ Francisco Agramunt Lacruz, *Arte y represión en la Guerra Civil española. Artistas en checas, cárceles y campos de concentración*. Valencia, Generalitat valenciana/Vallodolid, Consejería de Cultura, 2005, p. 593.

¹⁹ Marie Rafaneau-Boj, «Los campos de concentración de los refugiados...» op. cit., p. 141.

²⁰ Construcciones provisionales destinadas a albergar y llevar a cabo tareas educativas y culturales. Ignacio J. Cruz, «Los Barracones de Cultura. Noticias sobre las actividades educativas de los exiliados españoles en los campos de refugiados», *Cifó: History and History Teaching*, N° 26, 2002.

²¹ *Ibidem*, pp. 3-4.

²² Estas comisiones estuvieron formadas por el jefe de campo como presidente honorario, un presidente efectivo y tres vocales de cultura, propaganda y deportes. Su labor se apoyó en gran medida en los maestros y profesores, así como miembros de la Federación Universitaria Escolar (FUE), internos en los campos. *Ibidem*, p. 4.

²³ Monique Alonso, «Las actividades culturales en los campos de concentración». En Manuel Aznar Soler. *El exilio literario español de 1939*. Barcelona, Gexel, 1998, p. 135.

²⁴ La muestra estuvo conformada por obras de diversa cualidad, desde óleos, dibujos, caricaturas e, incluso, esculturas hechas en jabón. José Ignacio Cruz. *Los Barracones de cultura...* op. cit. p. 7.

²⁵ Domergue, «Arte y exilio». En Alicia Alted y Manuel Lluisa (dir.). *La cultura del exilio republicano español de 1939*, vol. II. Madrid, UNED ediciones, 2003, p. 280.



exposiciones» que fue inaugurado en Barcarès en mayo de 1939, un «Salón de Bellas Artes» en Argelès-sur-Mer y otra sala de exposiciones en el campo de Vernet.²⁶

Fueron frecuentes también las publicaciones de libros y edición de boletines donde se introdujeron cuentos, poemas o dibujos. Conviene reseñar la revista *Barraca* en el campo de Argelès; *Hoja de Estudiantes* de la FUE en el campo de Barcarès; el diario *Altavoz*, el *Boletín de los Profesionales de la Cultura* y la revista ilustrada *L'Il·lot de l'Art* en el de Cyprien²⁷ o el semanario *Exilio* en el campo de Bram, al que dedicamos un minucioso estudio en este artículo.

Una larga nómina de intelectuales cuyo testimonio quedó narrado, dibujado o escrito, y fuere cual fuere el medio, todos coincidían en encontrarse en un medio inhóspito, deshumanizado y frío como indica Jaime Espinar, quien pasó por Argelès-sur-Mer, en su memoria de 1940 «*Ni siquiera era un "campo"*...Un punto de la costa mediterránea, un sitio inhóspito, donde se citaban los vientos de febrero para sacudir sus trallas sobre carne española. Para cementerio, cualquier lugar de la tierra sirve». ²⁸ Pero pese a ello como

indica Dolores Fernández «...pese a estar reclusos en condiciones infrahumanas, conservaron el empuje, la rabia y la creatividad que traían de la España republicana...». ²⁹

Los Intelectuales Del Campo De Bram

El campo de Bram fue creado para descongestionar los de Argelès-sur-Mer y Saint Cyprien³⁰ y estuvo en activo hasta enero de 1941.³¹ Como indicábamos, este campo surge para la redistribución y reservado, en un primer momento, para los expatriados de más edad. Fue construido por 300 obreros de la región y 400 refugiados provenientes del campo de Montolieu situado en el mismo Departamento. Tenía forma de trapecio y estaba dividido en 10 sectores divididos por altas alambradas. En cada una de estas secciones vivían entre 1.200 y 1.500 personas, alojadas entre 15 y 20 barracas.³²

Pese a ser considerado como «modelo» en cuanto organización y mejores infraestructuras, continuaron las deplorables condiciones en relación a la vida cotidiana de los internos, fundamentalmente por la falta de alimentación y de higiene. No obstante, estas condiciones no menguaron los ánimos y al poco tiempo se reactivó la actividad

²⁶ Rubén Pérez Moreno, «Los dibujos del artista aragonés Eleuterio Blasco Ferrer en el campo de concentración de Vernet d'Ariège». En Carolina Erdocia Castillejo. *Arte y exilio (1936-1960)*. San Sebastián, Hamaika Bide Elkartea, 2015, p. 191.

²⁷ Inés Escudero Gruber, «Arte entre dos tierras: dibujos republicanos en los campos de concentración del Mediodía francés». En Carolina Erdocia Castillejo. *Arte y exilio (1936-1960)*. San Sebastián, Hamaika Bide Elkartea, 2015, p. 208. Aunque posteriormente con la entrada de Francia en guerra vuelve a utilizarse.

²⁸ Citado por Francie Cate-Arries, *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*. Madrid, Anthropos, 2012, p. 31.

²⁹ Dolores Fernández Martínez, «Complejidad del exilio artístico en Francia», *Migraciones y Exilios*, 6 (2005), p. 24.

³⁰ Marie Rafaneau-Boj, «Los campos de concentración de los refugiados...» op. cit. p. 143.

³¹ Teresa Ferré. «El campo de Bram en la representación...» p. 1-34.

³² Teresa Ferré (ed.), Agustí Centelles. *Diario de un fotógrafo. Bram, 1939*. Barcelona, Ediciones Península, 2009, pp. 61-62.

deportiva, educativa o cultural. En él estuvieron recluidos el fotógrafo Agustí Centelles (Valencia, 1909-Barcelona, 1985). Proveniente del campo de Argelès-sur-Mer, llegó al campo el 1 de marzo de 1939 donde construyó un laboratorio para seguir creando sus instantáneas con el material que no abandonó en su exilio. Entre sus trabajos realizados in situ es especialmente interesante su diario, en el que va describiendo su vida cotidiana entre las alambradas así como las 600 fotografías que realizó del mismo.³³ Igualmente, en Bram estuvo recluido el pintor Joaquim Vicens Gironella (Gerona, 1907- Toulouse, 1997) y el pintor, de origen andaluz, Antonio Rodríguez Luna, quien previamente pasó por los de Argelès-sur-Mer y Saint Cyprien. Su obra «Españoles del campo de concentración de Bram (Aude)», o el retrato a lápiz del también pintor y amigo Enrique Climent, son fiel reflejo de la realidad vivida y sufrida en los campos. Asimismo encontramos al pintor sevillano Helios Gómez (Sevilla, 1905-Barcelona, 1956), que tras su paso por estos campos franceses fue trasladado a los ubicados en el norte de África.

Además, sobresalen los nombres de Boris Queralt, Andrés Miguel, el poeta Luís Álvarez, los escritores José Castillo y Diego Sánchez o el dibujante Moyano, todos colaboradores de la revista *Exilio*.

Semanario exilio

Corría el mes de mayo de 1939 cuando, en el campo de Bram, un grupo de exiliados deciden

ponerse manos a la obra y crear un boletín que sirviera de distracción a la par que forjar esperanzas en una época en donde la incertidumbre del mañana reinaba por *doquier*.

El tiempo era mucho y los medios escasos, aunque esto último no fue impedimento para editar un semanario manuscrito llamado *Exilio*. Cesáreo Borque Echevarría, ideólogo y creador del boletín, en una entrevista dejaba claro de que la publicación del mismo no tenía ninguna pretensión política o contestataria, sino la de distraer a quienes la crearon y entretener a los demás, así como la de ofrecer una conexión intelectual entre los exiliados del campo.³⁴ No sabemos, sin embargo, si esta iniciativa vino influenciada o formara parte de aquellas actividades llevadas a cabo por los Barracones de Cultura mencionadas anteriormente. Destacar que las Comisiones de Cultura y Deporte y los Barracones de Cultura fueron extendiéndose desde marzo de 1939 por todos los campos de internamiento, incluido el de Bram.³⁵ Como comentábamos anteriormente, otra de las actividades llevadas a cabo por estas Comisiones fue la creación de boletines y revistas redactados por los propios maestros, siendo editadas a modo de pequeñas publicaciones de forma manuscrita, copia con papel carbón o con máquina de escribir. En ellas se reflejan la cotidianidad en los campos, así como los anhelos y estados de ánimo de las personas. El objetivo de todas estas actividades eran varios: ocupar el tiempo de los exiliados de forma provechosa, el

³³ *Ibidem*, pp. 61-181.

³⁴ Entrevista realizada por André Minet a Cesáreo Borque, Carcassonne, diciembre de 1988. Disponible en <http://exiliadosrepublicanos.info/es/testimonios-campos/revista-exilio>

³⁵ Ignacio J. Cruz, «Los Barracones de Cultura. Noticias...», op. cit, pp. 8-9.

ayudar a los internos a adaptarse mejormente a un país extranjero y, sobre todo, el de mantener viva la realidad republicana en momentos de derrota y pesadumbre.³⁶

Si bien el propio Cesáreo se refirió a la publicación como de *bulletin*, cincuenta años más tarde y en la mencionada entrevista, lo cierto es que por la periodicidad de publicación de la misma, semanalmente, así como la información estaba estructurada internamente, tiene más carácter de revista o semanario que no tanto de simple boletín informativo. De hecho en el primer número empieza refiriéndose a sí mismo, precisamente, como de semanario. Tuvo una tirada corta, siete ejemplares en total desde mayo a junio de 1939, época de mayor apogeo en el campo de Bram con cerca de 17.000 refugiados internados desde febrero a septiembre del mismo año. El primer número tenía 4 páginas, el resto se amplió a ocho. Se utilizó un método de circulación eficaz para que las dos copias manuscritas, que se editaban por cada ejemplar, pudiera llegar al mayor número de lectores posibles y que la misma no se perdiera por el camino. Cabe destacarse que no siempre se realizaron dos copias ya que dependían de la disponibilidad de papel en ese momento. Cesáreo dejaba una copia a un representante ubicado en una barraca del sector B; esta persona hacía circular la revista entre los refugiados de esa barraca para luego volver de nuevo a manos de ese representante, quien, a su vez, lo entregaba a otro representante de otra barraca del mismo sector. El proceso volvía a repetirse hasta que



Detalle de la portada del cuarto ejemplar del semanario Exilio.
Fuente: Archivo personal de Dña. Aurore Borque Lugon-Moulin.

finalmente, una vez recorrido todo el sector B, volvía de nuevo a manos de Cesáreo. Igualmente, aquellas personas que quisieran colaborar con el semanario debían entregar sus artículos por el mismo conducto, utilizando los representantes de cada barracón; así se especificaba en una nota titulada *A nuestros lectores* en el primer número editado. No sabemos si el semanario solamente circuló por el sector B o pasó por otros *quartiers*. Recordemos que el campo de Bram estuvo dividido en diez sectores denominados

³⁶ *Ibidem* pp. 14-15.

quartier; los cuales estuvieron indicados con una letra de la A a la J; cada uno de ellos tenía entre 15 y veinte barracas señalizadas con un número. El semanario *Exilio* se editó en la barraca N° 58 que se encontraba en el sector C.

Agradecemos a la hija de Cesáreo Borque: Aurore Borque Lugon-Moulin quien amablemente decidió publicar una copia digitalizada del semanario en el proyecto e-xiliad@s,³⁷ en el año 2011, gracias a que su padre había guardado previamente una copia.

Análisis de los ejemplares

Exilio, N° 1

El primer ejemplar salió a la luz el 4 de mayo de 1939, contaba solamente con 4 páginas, con una caligrafía impecable y lejos de errores gramaticales. Constaba de tres secciones: Editorial, Pensamientos e ideas y Colaboración. En la sección Editorial, se hablaba del porqué de la creación del semanario y los objetivos del mismo. Como tantos otros semanarios que se redactaron en otros campos de concentración, dentro de la corriente de actividades llevadas a cabo desde los Barracones de la Cultura, en la portada de *Exilio* se dice expresamente:

[...] hemos concebido la idea de dar a luz un semanario que tenga por misión reflejar, fiel y

sinceramente, nuestros diversos estados de ánimo, abundantes en matices psicológicos provocados por las excepcionales circunstancias que atravesamos.³⁸

Y añade:

No queremos sacar a relucir nuestro pasado. Debemos empezar una nueva vida, hemos de reconstruir nuevamente nuestra existencia social y es preciso hacerlo con la vista fija en el presente y el pensamiento en el porvenir. Del pasado solo nos interesa la experiencia. Y la experiencia cada cual la lleva grabada en su espíritu.³⁹

Para los responsables de este semanario, quienes hablaremos de ellos más adelante, los beneficios de crear un semanario eran varios:

Despertar el adormecimiento espiritual en que nos sume la inactividad. Realización de un curioso estudio psicológico. Expansionarnos sin pedantería ni falsa demagogia. Y, en último término, distraer el tiempo sin perjuicio para nadie: unos leyendo y escribiendo; otros, confeccionando.⁴⁰

Se utilizó la sección de Pensamientos e ideas como un apartado en donde se primara la autorreflexión, se propusieran ideas, así como un espacio en donde tuvieran cabida escritos varios en formato de prosa o poesía. Aquí Cesáreo Borque, bajo el pseudónimo de Boris Queralt⁴¹ y con el título *Meditando...*, reflexionó acerca

³⁷ Revista exilio | Campo de Bram, Proyecto e-xiliad@s, dirige la Dra. Lidia Bocanegra: www.exiliadosrepublicanos.info. Agradecemos también a la investigadora Marie-Hélène Meléndez quien contactó Lidia Bocanegra en el 2010 dándole a conocer la existencia del semanario exilio.

³⁸ Exilio, N° 1, jueves 4 de mayo de 1939, p. 1.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ *Ibidem*.



de la situación por aquel entonces de los exiliados. Considerándose a sí mismos como de una «pesada carga para unos y una especulación para otros»,⁴² se acentuaban aspectos tales como el de no tener derecho alguno en tanto que «aislados, inactivos, improductivos»; el incierto porvenir y el estar al margen de la sociedad. Un texto que refleja la pesadumbre generalizada entre los refugiados, de la monotonía del día a día y de su convivencia con el orgullo de vencidos.

En este primer número colaboraron dos personas: Andrés Miguel y Luís Álvarez. En la sección Colaboración, con el título de *Ironías*, Andrés hace una reflexión en clave irónica y con gran dosis de humor de la España de Franco, primando intercalados en el texto de «Olé y olé» y calificaciones de España Cañí:

Olé y olé! todo el retablo gandul de la España Una y Grande. Portugal, Gibraltar, Andorra. Las Peñuelas, Cuba, Tonel, Hispanoamérica. Arriba España! Arriba el Caudillo! Arriba el kilo de quinientos gramos! Abajo la inteligencia! Mueran los muertos! Arriba y abajo; y abajo y arriba!!⁴³

En esta misma sección, el poeta Luís Álvarez, quien colaboraría en varias ocasiones con el semanario, participó con una poesía titulada *Maldita la guerra!* Al igual que muchos otros escritos del semanario, como veremos más adelante, esta poesía dejaba traslucir el fuerte impacto que

provocó aquel conflicto en la personas que la vivieron de cerca. Se hacía referencia de las consecuencias nefastas que conlleva de por sí la lucha: dolor y muerte.

Exilio, N° 2

Arrancó esta edición del 11 de mayo exponiendo en la portada la buena acogida del semanario, o «portavoz de nuestros estados de ánimo» refiriéndose a sí mismo, entre los internos del campo. Una acogida que causó júbilo para aquellos que la crearon, hasta tal punto que se decidió ampliarlo: de cuatro páginas pasó a ocho, añadiéndose además nuevas secciones y material más variado. Eso sí, la editorial hizo un llamamiento entre los refugiados del campo para que consiguieran papel, pues era escaso y había el riesgo de no poder continuar con la obra. Gracias a las donaciones en metálico por parte de los lectores del semanario pudieron dar continuidad a la misma, tal y como se especificó en la edición N° 3.

De nuevo en la sección de Pensamientos e Ideas, bajo el título *Experiencias...*, Boris volvió a tratar el tema de la condición de exiliado, pero esta vez analizándolo desde el punto de vista ontológico. A juicio de Boris «es en las situaciones apuradas, en los momentos difíciles, en circunstancias preñadas de privaciones y penalidades, en las que se descubre la verdadera personalidad moral del hombre... son estos momentos en los que nuestro espíritu sufre grandes desengaños y

⁴¹ El pseudónimo de Boris Queralt pudiera tratarse de un juego de palabras, utilizado por el propio Cesáreo, que responde a la elección de las tres primeras (Bor) y segundas letras (que) de su apellido para componer un nombre compuesto nuevo: BORis QUERalt.

⁴² Exilio, N° 1...op. cit., p. 2: Meditando...

⁴³ Exilio, N° 1...op. cit., p. 3: Ironías.

crea verdaderas amistades».⁴⁴ El hacinamiento de tantas personas de ideologías y conductas distintas y en lugares reducidos, con privaciones varias y con tiempo para disertar, aburrirse, discutir, todo ello bañado en la más pura incertidumbre de un porvenir nada claro y poco esperanzador, modificaba indudablemente la conducta de los refugiados. Se forjaban fuertes lazos de amistad y también lo contrario dentro de una cultura concentracionaria entre personas que les unían un modificador común: la propia condición de exiliado. Inteligentemente Boris supo describir esa forma de ser nueva para muchos de ellos en un período y circunstancias concretas: «en ningún otro lugar se conocen mejor a los hombres como en el exilio».⁴⁵

Es a partir de este número cuando se observa la presencia imprescindible de la poesía y prosa en el semanario a lo largo de su corta vida. Dentro de esta sección de Pensamientos e Ideas, el escritor José Castillo «Córdoba» escribe una ofrenda lírica a México. En este escrito se ensalza este país, a quien califica de «defensora de tu vieja madre»,⁴⁶ y a su presidente Lázaro Cárdenas a quien se asemeja con la libertad. La temática de este escrito viene parejo a la actuación, ya desde el primer trimestre de 1939, del Gobierno de Cárdenas, junto con el SERE (Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles), para tras-

ladar a exiliados republicanos en los tres barcos oficiales: Sinaia, Ipanema y Mexique. Muchos exiliados veían el traslado a México como una de las pocas vías de escapar de una Segunda Guerra Mundial en ciernes y de la España de Franco. No todos pudieron trasladarse allí; el SERE llevó a cabo una política de selección en la que contaban el perfil socio profesional del refugiado y su grado de responsabilidad política quedándose al margen muchos otros exiliados anónimos.⁴⁷

La guerra y nuevamente la guerra como argumento recurrente en los escritos del semanario. Con el título *Pasaron los pájaros negros*, el escritor Diego Sánchez «Ravengar» habla de la muerte de dos niños pequeños, sus hijos, a mano de la aviación fascista; a estos últimos se dirige como «los piratas del aire, pajarracos fascistas».⁴⁸ El argumento de los bombardeos de la aviación nacionalista a ciudades abiertas es un tema que no deja indiferente a muchos de los colaboradores del semanario. De este modo, el poeta Luís Álvarez vuelve a colaborar con una poesía dedicada a la ciudad de Barcelona, en ella hace referencia de forma indirecta a la muerte de su hijo mayor: Álvaro mientras él estaba luchando en el frente. Quizás por afinidad de una misma experiencia vivida que la de su compañero Diego, Luis decide escribir esa poesía no utilizando esta vez la ironía y sí una fuerte carga sentimental para des-

⁴⁴ Exilio, Nº 2, jueves 11 de mayo de 1939, p. 2: Experiencias...

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ Exilio, Nº 2...op. cit., p. 3: A México.

⁴⁷ Dora Schwarzstein, *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Ed. Crítica, Madrid, 2001, pp. 30-31.

⁴⁸ Exilio, Nº 2, op. cit..., p. 5: *Pasaron los pájaros negros*. Destacar que no se ha podido verificar la información acerca de si se trataba de sus hijos o simplemente hacía una alusión general.



cribir esas atrocidades aéreas; refiriéndose a la aviación nacionalista como de «aviones negros» dice lo siguiente:

De pronto la bomba cae
con su lúgubre silbido,
y a la madre con su hijito
por objetivo a escogido.
Y allí, en el frente lejano.
tejiendo mil ilusiones,
el padre con optimismo
entona alegre canciones.⁴⁹

A parte de la sección de Colaboración, en este número aparece un nuevo apartado llamado Ingenuidades de buena fe. En el un tal Men- da describe el día a día del campo de forma irónica y con gran dosis de humor. Sabemos que se trataba de Diego Sánchez, otro colaborador, quien utilizó ese pseudónimo; el mismo se desenmascara en el último número. Así, se nos informa que los ingredientes básicos en la dieta del refugiado eran las sardinas principalmente, patata y garbanzos y un poco de mermelada de postre, teniendo muy racionada el agua para beber; se dormía en el suelo de los barracones y se pasaba bastante frío. Al

respecto dice: «En las naciones civilizadas se prohíbe, por razones de higiene, escupir en el suelo. A nosotros se nos obliga a dormir y... tan frescos!».⁵⁰ Algunos historiadores afirman que en el Campo de Bram se comía relativamente mejor que en los anteriores campos de donde venían los refugiados. Esto se debía a que aquellos otros campos, tales como Argelés o Saint-Cyprien, se trataron de simples arenales sin ninguna organización, improvisados y fuertemente vigilados. En Bram cada barraca tenía a su entrada un montón de botes vacíos de conserva; al llegar los refugiados escogían uno, lo lavaban con tierra siendo ese su plato. Dentro de la lógica concentracionaria, oficialmente a los refugiados no se les entregaba ni cuchara, ni tenedor ni, por supuesto, ningún material cortante.⁵¹

Exilio, N° 3

El 18 de mayo salió publicado el tercer ejemplar del semanario *Exilio*; con el título de *No olvidemos nuestra condición de parias*, la sección editorial publicó una reflexión breve acerca del trato recibido a los exiliados por parte de las autoridades francesas. Decía:

⁴⁹ *Exilio*, N° 2, op. cit..., p. 6: A mi Barcelona. Contaba con la edad de 3 años cuando Álvaro, el hijo de Luis, fallece en el primer año de la guerra, 1936, en la ciudad de Barcelona a causa de un bombardeo aéreo (Álvarez Yuste, Luis; Porqué ocurrió lo de España. Episodios históricos, inédito, Mar del Plata, 1953, p. 606-607).

⁵⁰ *Exilio*, N° 2, op. cit..., p. 8: Flechas al blanco.

⁵¹ Según las autoridades francesas, los refugiados tenían que recibir por la mañana un cuarto de café, consistiendo las comidas y las cenas en raciones de 135 gramos de carne, cuatro veces por semana, o 100 gramos de bacalao tres veces por semana. La carne o el pescado iban acompañados por verduras o sustituidos por patatas. Cada comida llevaba como postre 100 gramos de confitura o 35 gramos de queso; la fruta rara vez se veía en el campo (Adrián Blas Mínguez Anaya, Campo de Bram ..., pp. 64-65). La investigadora Marie-Hélène, quien ha analizado la gestión de la salud del éxodo y la mortalidad en los campamentos de refugiados españoles, remarca que en Bram se comía mal y muy poco y que las raciones que marcaban las autoridades no se llevaban a cabo. Para saber más acerca de la experiencia del trauma de los exiliados republicanos consúltese: Marie-Hélène Meléndez, «L'expérience du trauma: les réfugiés au «couvent des fous», Communication Congrès d'Histoire, Barcelona-UAB, julio, 2011.

Sabíamos de antemano que al entrar en el país que nos ha acogido, amparados en un derecho de asilo, no habíamos de recibir trato de príncipes. No hemos olvidado todavía nuestra condición de parias. Por eso no nos quejamos. Ni tenemos derecho a quejarnos. [...] Pero, jamás, entendámoslo bien, podemos exigir, en la inactividad, en la inproducción [Sic.], un trato que sabemos no se nos ha de dispensar. Se nos atiende en lo más estrictamente necesario. Ni más ni menos. Es lo único que queremos.⁵²

Para muchos exiliados, Francia solamente suponía un lugar de paso, algo temporal y no definitivo. En el período que nos ocupa, muchos de los refugiados estaban casi convencidos de que la Segunda Guerra Mundial ayudaría a acabar con el fascismo y eso provocaría también la caída del gobierno del General Franco. En la otra cara de la moneda estaba un País, Francia, a quien aquel exilio repentino causaba más dolores de cabeza que otra cosa; por el momento no eran útiles, representaban un gasto para el erario público y para colmo suponían una amenaza «roja»: un temor y desconfianza hacia aquellos combatientes de ideología de izquierdas. En el campo de Bram, durante los nueve primeros meses de 1939, los trabajos de los refugiados se basaron en tareas de mantenimiento de las instalaciones del campo: cavar zanjas, vaciar las letrinas, recoger las basuras, distribuir los alimentos de la cocina, transportar la leña para los hornos, etc. Tareas cotidianas que fueron inmortalizadas con

su cámara por uno de los exiliados del campo: Agustí Centelles.⁵³ No se les permitía salir de las instalaciones para trabajar bajo orden expresa ya que podían suponer una mano de obra más barata afectando a los convenios colectivos de los trabajadores franceses.⁵⁴

El período de publicación del semanario *Exilio* coincide con ese período estrictamente más de reclusión e inactividad de los refugiados. No será hasta el mes de septiembre, cuando dio inicio el estallido de Segunda Guerra Mundial, cuando el gobierno francés utilizará a los refugiados para suplir la escasez de mano de obra al enviar a sus hombres al frente de lucha. Fueron entonces empleados en trabajos de interés general dentro del Departamento tales como carreteras, demoliciones, mantenimiento del canal y en las minas de Salsigne. Más tarde, cuando llega la época de la vendimia, fueron empleados en tareas agrícolas tanto dentro como fuera del departamento. Este fue el caso de Cesáreo Borque quien se presentó voluntario para recoger remolachas en la región norte de Francia: Beauce.⁵⁵ Hacia el final del año '39 el Gobierno francés dictó una serie de Leyes y Decretos en donde se establecía la facultad del extranjero en edades comprendidas de entre los 18 a 40 años a alistarse; y aquellos que no lo hicieran y estuvieran en beneficio del derecho de asilo, el Gobierno podía reclutarlos bajo las condiciones del Decreto del 12 de mayo de 1939. De esta manera, los refugiados de Bram se alistaron

⁵² Exilio, Nº 3, jueves 18 de mayo de 1939, p. 1: No olvidemos nuestra condición de parias.

⁵³ Para saber más acerca de la obra fotográfica de Agustí véase, entre otros: Teresa Ferré, «El campo de Bram en la representación visual...» op. cit.

⁵⁴ Adrián Blas Mínguez Anaya, Campo de Bram ..., p. 85.

⁵⁵ Entrevista realizada por André Minet a Cesáreo Borque, Carcassone, diciembre de 1988.



en menor o mayor medida en la Legión Extranjera y en los Batallones de Marcha; otros fueron encuadrados en las Compañías de Trabajo Militarizadas.⁵⁶ El poeta Luís Álvarez fue movilizado en una de estas Compañías de Trabajo siendo destinado en las unidades que se encontraban entre la Línea Maginot y el Loire.⁵⁷

Participó por primera vez en este número un tal Eduardo Boada quien, en la sección de Pensamientos e Ideas, se interroga acerca de cuándo se terminarán las guerras y acabará toda esa situación, siendo el hilo conductor de todo el texto: la incógnita. El texto es indirecto, lleno de matices al que se le pueden dar diferentes lecturas.

El escritor Diego Sánchez publicó esta vez una poesía que había escrito durante su encierro en Argelès-Sur-Plage en febrero de 1939, nada más cruzar la frontera. El texto es directo y sale a relucir por doquier el concepto de paria y el sentimiento de derrota. Califica a los exiliados derrotados como «la legión de los parias»⁵⁸ de proscritos, de gente con profesiones varias que sacrificaron mucho dejando atrás, en la derrota, un país, familias y propiedades. El resentimiento, la pena, la nostalgia se mezclaron con el nerviosismo y la incertidumbre durante aquellos primeros meses del '39. Aquí hay que añadir, como un aspecto más de la vida cotidiana de esos meses: el fuerte agotamiento físico y mental de los

refugiados provocado por todo lo anteriormente dicho, agudizado por la presión constante de las autoridades francesas para que regresaran a España.⁵⁹ Escribir suponía para muchos exiliados una forma de exteriorizar un dolor grande y aliviar el mismo. No es de extrañar que tantos textos del semanario giren siempre en torno a esa nostalgia, a esa condición de exiliado, de paria, que aceptaban con resignación.

La poesía sigue ocupando un lugar predominante entre los escritos, una vez más Luis Álvarez aporta una nueva, esta vez haciendo referencia con tono picaresco y elocuente a una de las actividades de ocio que se llevaban a cabo en el campo de Bram: representaciones de corridas de toros. Evidentemente se trataban de simulacros, pero que divertían mucho a los espectadores. Estas actividades formarían parte de aquellas otras culturales y deportivas tales como coro, orquesta, lecturas colectivas de libros, campeonatos de ajedrez, etc., que referíamos al inicio. Uno de los pasajes de la poesía de Luis dice lo siguiente:

El toro, que me perdone,
si de tal lo califico,
más que toro era torico;
seguro que era soltero
muy joven pa llevar cuernos
ni en verano ni en invierno.⁶⁰

⁵⁶ Adrián Blas Mínguez Anaya, *Campo de Bram ...*, p. 91.

⁵⁷ En 1940, un grupo de noventa norteafricanos, diecisiete españoles y quince franceses, todos ellos pertenecientes al campo de concentración de Bram, trabajaron en la instalación de la Pipe-Line al borde de la carretera que va de Varades a Ancenis, siendo allí donde les sorprendió la invasión alemana cayendo muchos de ellos, incluido Luís, prisioneros de los alemanes (Luis Álvarez Yuste, *Porqué ocurrió lo de España. Episodios históricos ...*, p. 376.).

⁵⁸ *Exilio*, Nº 3, op. cit..., pp. 4-5: La legión de los Parias.

⁵⁹ Teresa Ferré, «El campo de Bram en la representación visual...» op. cit., p. 6.

⁶⁰ *Exilio*, Nº 3, op. cit..., p. 7: El torero serio.

Exilio, N° 4

En este nuevo ejemplar, publicado el 25 de mayo, se sigue haciendo hincapié en el objetivo principal del seminario: «el compromiso de realizar cuanto esté a nuestro alcance para despertar el espíritu adormecido de esta nuestra presente existencia que tan vacía nos parece».⁶¹ También hace referencia a una *tournée* literaria y artística que se llevó a cabo de barraca en barraca y en donde participó el semanario *Exilio*, causando una gran dosis de optimismo entre los colaboradores de la misma, incluido el editor.

En la sección de Pensamientos e Ideas, Boris reflexiona en primera persona acerca de su salida precipitada de Barcelona, dejando atrás familia (hermana, padre), amigos y sus libros. Lo escribe con resentimiento y el dolor desde aquel que ha sido vencido y expulsado de su País. Con rotundidad acaba el texto diciendo: «estoy dispuesto a no volver a España. Antes esclavo en un país ajeno, que esclavo y vencido en el propio».⁶² Y fue así, Cesáreo nunca volvió.⁶³

Diego Sánchez publicó un par de poesías dedicadas a Macià y Buenaventura Durruti, este hecho, junto con el de que fuera colaborador de diferentes semanarios anarcosindicalistas antes y durante la guerra, como veremos más adelante, muy probablemente este escritor profesara esta corriente ideológica. Por su parte José Castillo publicó en este número en tres ocasiones: ¿significó este hecho una es-



Representación de un simulacro de una corrida de toros. Campo de Bram, 1939.
Fuente: Centro Documental de la Memoria Histórica, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, CDMH_CENTELLES_FOTO_09588.

casa participación de otros colaboradores? Lo cierto es que tanto él, como Diego Sánchez, a parte del propio Boris Queralt, eran quienes mayormente participaban. En uno de los textos escritos por José Castillo se alude a un hecho de posible plagio. El texto no es claro pero, por primera vez, se hace referencia a una acción de este tipo.

Esta vez, en la sección de Ingenuidades de buena fe, Menda vuelve a criticar en clave de humor el tema de la comida, la escasez de carne, la jalea, también refiere a la actividad de la corrida de toros simulada que ya refirió a ella el poeta Luis Álvarez en el número anterior. Parece ser que la misma tuvo una gran aceptación y, por lo menos, de seguro cumplió su función de distraer.

⁶¹ Exilio, N° 4, jueves 25 de mayo de 1939, p. 1: No cejaremos en nuestro empeño.

⁶² Exilio, N° 4, op. cit..., p. 2.

⁶³ Cesáreo Borque Exevarría, Biografías, Proyecto e-xiliad@s, disponible en <http://exiliadosrepublicanos.info/es/content/cesareo-borque-echevarria>



Exilio, Nº 5

Publicado el 1º de junio, empieza el semanario comentando la cancelación de un certamen literario, el cual ya se había hecho un llamamiento a la participación en la edición Nº 3. Se estableció un premio al mejor artículo, mejor poesía y mejor humorada, consistiendo el mismo en la entrega de un modesto diploma. El tema tenía que versar sobre la situación del exiliado y los originales, firmados bajo pseudónimo, debían entregarse en la barraca Nº 58, lugar de redacción del semanario *Exilio*.⁶⁴ Gracias a este escrito sabemos que la redacción se encontraba en el *quartier C*, en donde también sabemos que residía el poeta Luis Álvarez, concretamente en la Barraca nº 51.⁶⁵ Por primera vez aparece el nombre de Cesáreo Borque a modo de firma en esta sección Editorial. No podemos saber si fue añadida con posterioridad, a juzgar por la diferencia de tinta y porque él solía firmar con el pseudónimo de Boris Queralt. En el escrito, titulado: *No están todos los que son...*, se comenta que la suspensión del certamen fue debido al escaso material recibido y de poco valor a pesar de la no tan discreta presencia de intelectuales en el campo. Este tema volverá a tratarse en la sección de Ingenuidades de buena fe en donde Menda, con tono irónico, añade al respecto: «Con la cantidad de poetas y

de escritores que tenemos en el “quartier C”, en el destierro nadie canta a la luna, a la Patria ni al Amor!... Un concurso de “feos” o de “narices” hubiese tenido más éxito! Ya lo dijo Manrique: «Qué descansada vida!».⁶⁶

En este número Boris vuelve a escribir en la sección de Pensamientos e Ideas acerca de su visita a dos amigos y escritores en su barraca, colaboradores también de la revista: Diego Sánchez «Ravengar» y José Castillo «Córdoba». En el texto se habla de la intención de ambos escritores de emigrar a México y, una vez allí, publicar un libro que ya tenían escrito, titulado: *Bárbaros sobre España*. Según ambos escritores, la idea del libro era la de reflejar de manera sincera su «odisea de parias exiliados. Facetas de guerra, de exilio, de realidades crudas».⁶⁷ La necesidad inmediata de estos escritores de plasmar por escrito una experiencia pasada reciente, que marcó para muchos de ellos un antes y un después, fue algo común entre los intelectuales. Dominaban la herramienta de la expresión escrita y eso beneficiaba a la hora exteriorizar esas experiencias y esos sentimientos. Tenemos el ejemplo del propio poeta Luis Álvarez quien ya en el campo empezó a escribir rápidamente toda su experiencia de guerra en una libreta que utilizaría, años más tarde, para escribir sus memorias de guerra en un libro, titulado: *Porqué ocurrió lo de España*.

⁶⁴ Exilio, Nº 3, jueves 18 de mayo de 1939, p. 3: Gran certamen.

⁶⁵ Así reza la ficha que hicieron las autoridades francesas a Luis a su llegada al campo de Bram. Archives Départementales de l'Aude, 4M 814.

⁶⁶ Exilio, Nº 5, jueves 1º de junio de 1939, p. 8: Flechas al blanco.

⁶⁷ Exilio, Nº 5, op. cit..., p. 3: En el Campo de Bram. De visita. Se ha cotejado los nombres y apellidos de ambos escritores con el listado de pasajeros del Ipanema, Mexique y Sinaía y no se han encontrado los mismos. Se puede consultar estos listados digitalmente a través de la página web de la Fundación pablo Iglesias, disponible en: <http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/documentos>

Episodios históricos; lo hizo durante su exilio en Mar del Plata, Argentina, en 1953.

En esta edición se tratan más aspectos acerca de la vida en el campo que no tanto reflexiones acerca de la condición del exiliado. Así, un nuevo colaborador, José Sáez, a través de la poesía refiere a aspectos muy interesantes del día a día en el campo; por ejemplo el hecho de esperar ansiosos, tras el desayuno, la llegada de la prensa y la correspondencia que se leía con gran atención. A parte del argumento de la comida, se habla de tema estrella: «de barcos y expediciones; el nombre de México está en todos los labios porque es la esperanza de los corazones».⁶⁸

Exilio, N° 6

Comienza esta sexta edición, publicada el 8 de junio, informando acerca de los resultados del festival organizado por la Comisión y celebrado en el *quartier* C. Por primera vez se cita la Comisión, entendemos que de Cultura, encargada de organizar este tipo de actividades como decíamos al inicio. El festival, que llevaba por título: *Arte español*, tuvo una gran acogida y se celebró el domingo 4 de junio. Duró un par de horas y artistas y exiliados actuaron y representaron, en un improvisado escenario, canciones y poesías: «jondo», fragmentos de zarzuela, jotas, «claque», entradas cómicas, chistes, bellos gemir de guitarra «hawayana» y poesías, poesías de la madre-cita España».⁶⁹ Tal y como comenta Cesáreo Borque, quien firma la sección Editorial: «El pasado domingo fue para nosotros la primera fiesta



Grupo de refugiados leyendo en el interior de una barraca. Campo de Bram, 1939. Fuente: Centro Documental de la Memoria Histórica, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, CDMH_CENTELLES_FOTO_09340.

que hemos celebrado durante esos cuatro meses. El primer día diferente a los demás, en los que nuestro espíritu se ha regocijado colectivamente».⁷⁰ Destacar que no se cita en ningún momento de si el semanario *Exilio* formaba parte de las actividades llevadas a cabo por la Comisión. En la sección Pensamientos e Ideas, esta vez bajo el pseudónimo de Boris Queralt, Cesáreo hace referencia a esas actividades las cuales se han llevado a cabo a pesar de las adversidades. Interesante cuando dice, refiriéndose al exiliado:

Con instinto verdaderamente primitivo ha improvisado «chavolas», encendido hogueras, construido barracones, mesas, banquetas, etc., ha organizado su vida social poblando los inhóspitos terrenos que la hospitalidad le ha ofrecido. Y cubiertas sus necesidades materiales se ha dedicado las espirituales;

⁶⁸ Exilio, N° 5, op. cit..., pp. 4-5: La vida en el Campo de Bram.

⁶⁹ Exilio, N° 6, jueves 8 de junio de 1939, p. 8: Flechas al blanco.

⁷⁰ Exilio, N° 6, op. cit..., p. 1: Arte español.



ha construido juegos de ajedrez, de damas; ha organizado cursillos de francés, de matemáticas, etc.; ha realizado festivales, veladas.⁷¹

En este número el poeta Luís Álvarez vuelve a colaborar publicando una de sus mejores poesías: *Los madrugadores*. Con una buena dosis de humor, la misma describe la escena de él mismo que, levantándose muy temprano, decide ir a buscar colillas para poder fumar antes de que otros se levantaran y se las quitaran. En la escena pintoresca aparecen un tuerto, un jorobado y un cochino quienes buscaban también las colillas. Esta poesía fue publicada nuevamente años más tarde, en París y en 1945.⁷²

Por primera vez aparece un texto en la sección de Pensamientos e Ideas, firmado por una tal Nardo Polo, lo cierto es que aparece solamente en esta edición. El texto es reflexivo y se tratan temas tan profundos como el egoísmo, la sinceridad y la hipocresía del ser humano. No sabemos si se trataba de un pseudónimo de algún colaborador con el semanario.

Exilio, Nº 7

Un jueves, día 15 de junio, se edita el último ejemplar del semanario *Exilio*. De forma repentina se decide no publicar más; en la parte Editorial, con firma de Boris Queralt y entre paréntesis el nombre de C. Borque, se explica el motivo. Su cierre se debía: «por falta de estímulo, por falta

de colaboración y por falta de apoyo...». ⁷³ Y esto fue consecuencia por no haber querido tomar el semanario una línea editorial partidista e ideológica: «muere por haber sido imparcial, por no haber querido erigir el estandarte del dogma o la secta». ⁷⁴ Tanto José Castillo como Diego Sánchez comentaron lo mismo en sus escritos en este mismo número. Con texto elocuente y con título: *Sépanlo todos*, José Castillo comenta: «[nosotros] no podíamos, de ninguna manera, dar a EXILIO un matiz parcialista, pues sabíamos que con ellos sembrábamos la semilla de la discordia (cosa que hoy repudiamos con nuestra lógica) y preferimos desaparecer a inclinarnos a un solo costado, formando camarillas y antagonismos que a nada bueno conducen». ⁷⁵ Por su parte, Diego Sánchez, en la sección de Ingenuidades de buena fe, comenta más de lo mismo: «Aquí somos todos desterrados ante un mismo delito y no queremos sembrar doctrinas, sectarismos ni banderas». ⁷⁶ En esta sección, el cual viene firmado como es habitual por Menda, entre paréntesis encontramos por primera vez el nombre de Diego Sánchez «Ravengar». El hecho de que muchas veces un mismo escritor firmara con su nombre y otras con el pseudónimo, en un mismo número, esto pudiera denotar que quizás hubiera una falta de colaboración. No se ha podido comprobar si el tal Televisor, que a participó en los ejemplares 2 y 4 con textos breves a modo de ensayos, se

⁷¹ Exilio, Nº 6, op. cit..., p. 2: En la adversidad.

⁷² Luís, Álvarez Yuste, «Los madrugadores», Nuestra lucha, s/e, París, 1945, pp. 15-16.

⁷³ Exilio, Nº 7, jueves 15 de junio de 1939, p. 1: Por qué...

⁷⁴ *Ibídem*.

⁷⁵ Exilio, Nº 7, op. cit..., p. 2: Sépanlo todos.

⁷⁶ Exilio, Nº 7, op. cit..., p. 8: Flechas al blanco.

trataba de uno de ellos. Tampoco podemos comparar el tipo de letra ya que los textos originales venían luego transcritos en el documento final, en el cual se han identificado como mínimo un par de tipología de letras, sino más. Esto puede significar que posiblemente había siempre dos o tres personas, las mismas, encargados de copiar el texto final del manuscrito.

A pesar de su cierre y el protagonismo temático de este hecho, se continuó publicando otros textos en este número; tal y como una poesía de Eduardo Boada. Incluso, por primera vez, participa un tal A. Moyano quien ilustra de forma sencilla y caricaturesca imágenes cotidianas del campo, como por ejemplo la evacuación de excrementos o la hora del reenganche a la comida. Dibujos que iban acompañados por unas guirnaldas a modo de decoración.

El editor y los colaboradores del semanario

En total fueron 10 colaboradores quienes participaron en el semanario *Exilio*; quizás menos ya que no se ha podido identificar si dos de ellos se trataban de pseudónimos de algunos de los escritores y poetas que ya participaban. Los nombres de todos ellos son los siguientes: Cesáreo Borque Echevarría (utilizó a veces el pseudónimo de Boris Queralt), editor; Andrés Miguel, Luís Álvarez, José Castillo «Córdoba», Diego Sánchez «Ravengar» (utilizó también el pseudónimo de Menda), un tal Televisor, Eduardo Boada, José Sáez, Nardo Polo y A. Moyano. Actualmente solo tenemos información, más o menos comple-



Cesáreo Borque Echevarría, Francia, 1939. Fuente: Archivo personal de Dña. Aurore Borque Lugon-Moulin.

ta, de Cesáreo Borque y Luis Álvarez; y de forma parcial de Diego Sánchez.

Cesáreo Borque:

Nació en Barcelona el 14 de octubre de 1915. Se sabe de él que obtuvo el título de Tenedor de Libros,⁷⁷ lo que se conoce hoy como contable, en 1931 y en Barcelona. Cuando estalló la Guerra Civil, Cesáreo estaba cumpliendo el servicio militar en Cartagena. Hacia el final de la guerra, estuvo asignado al Servicio Meteorológico del Ejército del Aire. Con tan solo 23 años, el 6 de febrero de 1939 cruzó la frontera por el Coll des Belitres (término municipal de Port-Bou). Primeramente fue internado en el campo

⁷⁷ La Vanguardia, domingo 19 de abril de 1931.

de refugiados de Argelès-sur-Mer; posteriormente fue destinado al campo de concentración de Bram en donde llegó en marzo y en donde estuvo internado hasta el mes de septiembre del mismo año. Dos tíos y un primo hermano suyo, todos refugiados también, consiguieron traerlo a Carcassone en donde fue empleado como almacenista en una tienda de repuestos y accesorios para coches. Se sabe que en 1956 seguía residiendo en Carcassone ejerciendo la profesión de contable, según reza el Certificado de Nacionalidad emitido por el Consulado de España en Perpiñán.⁷⁸ Instalado definitivamente en Carcassone, participó en la constitución de la Federación Local de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) de la que fue secretario y más tarde delegado del Comité Departamental. Nunca retornó a España, tal y como predijo en el ejemplar nº 4 del semanario *Exilio*.

Luís Álvarez Yuste

Nació en Madrid en 1907 muriendo en el exilio en latinoamérica 1970. Afiliado al Partido Comunista fue secretario ad honorem del Sindicato General de Luz y Fuerza de Cataluña y Aragón en Barcelona. En 1937 obtiene el grado de Teniente de Infantería a través de la Escuela Popular de Guerra,⁷⁹ siendo comisa-



Luís Álvarez Yuste, 1950 aproximadamente. Fuente: Archivo personal de D. Liberto Álvarez Fernández.

rio suplente del batallón *Djakovich* de las Brigadas Internacionales⁸⁰ con quienes luchó en el frente de Madrid; siendo destinado en la 12 Brigada Mixta en 1938.⁸¹ Durante los últimos días del conflicto en el frente de Cataluña fue destinado al mando de una brigada para la defensa con el grado de teniente de la ciudad de Girona. Cruzó la frontera con Francia el 14 de Febrero; estuvo en los campos de concentración de Argelés, primero, y en el campo de

⁷⁸ Archivo personal de Dña. Aurore Borque Lugon-Moulin, disponible en el Proyecto e-xiliad@s: <http://exiliadosrepublicanos.info/es/testimonios-campos/revista-exilio>

⁷⁹ Diario Oficial, Ministerio de Defensa Nacional, Nº 130, 31 de mayo de 1937.

⁸⁰ Lidia Bocanegra Barbecho, El fin de la Guerra Civil española y el exilio republicano: visiones y prácticas de la sociedad argentina a través de la prensa. El caso de Mar del Plata, 1939, Universitat de Lleida, Tesis Doctorals en Xarxa (TDX), 2012, pp. 21, 218-219, disponible en <http://www.tdx.cat/handle/10803/83641>.

⁸¹ Ministerio de Defensa Nacional, España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Documental de la Memoria Histórica, CDMH_SM_C0409_0038.

Bram después, en donde llegó en el mes de marzo de 1939 en el mismo contingente que Cesáreo Borque. Fue encuadrado en las Compañías de Trabajadores Extranjeros destinado a Alemania desde 1940 a 1944. Poco tiempo después se encuadró en la Fuerzas Francesas del Interior (F.F.I.) de Anjou y, más tarde, como maqui participando en la emboscada de la Vall d'Aran. Después de la guerra vivió en París en donde trabajó en una fábrica de tornos.⁸² Se exilió en Argentina con su mujer e hijo en 1950, yendo a vivir a la ciudad de Mar del Plata en donde trabajó como pintor además de realizar una de sus aficiones favoritas: escribir.

Diego Sánchez «Ravengar»

Su faceta de escritor y colaborador en diversas revistas y semanarios datan desde la década del '20. Así, en 1923 dirigía la publicación quincenal *Almas errantes* editada en Murcia.⁸³ Desde 1925 a 1931 fue colaborador del semanario *Amanecer*, órgano de prensa de la Sección Literaria de Coro Clavé y publicado en Eche.⁸⁴ Durante este período también trabajó como corresponsal literario para la revista *Centauro* editada en Cartagena, en el año 1924⁸⁵; igualmente, en 1926, publicó en el órgano de prensa de la Sociedad de De-

pendientes del Comercio, Industria y Banca de Cartagena: *El Dependiente de Comercio*.⁸⁶ Desde octubre de 1936 a febrero de 1938, Diego colaboró con el semanario anarcosindicalista *Vía Libre*, Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica de Badalona (CNT-FAI).⁸⁷ En un breve artículo publicado en el semanario *Solidaridad Obrera*, órgano de prensa de la CNT de Cataluña hizo referencia a Diego Sánchez ensalzando su faceta poética diciendo de él que se trataba de unos de los cantores de la Revolución del '36.⁸⁸

Conclusiones

En un período de encierro forzoso, aquellos exiliados republicanos intelectuales, escritores y aficionados a menudo recurrieron a sus plumas para exteriorizar unas experiencias de guerra inmediata vividas y el desasosiego del destierro, así como matar un tiempo improductivo en un período de inminente inicio de la Segunda Guerra Mundial: 1939. La fatiga moral y física de los exiliados, acentuado por las presiones políticas externas: repatriación a España, condición de parias, etc., hacía de la escritura un medio de evasión de aquel presente a la par que ofrecer una conexión

⁸² Entrevista a Liberto Álvarez Fernández, Mar del Plata, julio 2004.

⁸³ Juan González Castaño, *La prensa local en la región de Murcia (1706-1939)*, Universidad de Murcia, Editum, 1996, p. 38.

⁸⁴ Colección *La Prensa Illicitana 1836-1980*. Miguel Ors Montenegro, Archivo Histórico Municipal de Elche (AHME).

⁸⁵ *Centauro*, N°13, 1924.

⁸⁶ *El Dependiente de Comercio*, N°. 7, diciembre de 1926, Cartagena.

⁸⁷ Se puede acceder a todos los números digitalizados del semanario *Vía Libre* a través del siguiente enlace: <http://www.cedall.org/Documentacio/Catala/cedall103510105.htm>

⁸⁸ *Solidaridad Obrera*, jueves 1 de octubre de 1936, Barcelona, p. 2.



cultural con otros refugiados del campo. Asimismo, aquellos escritos, que podrían formar parte o no de las actividades llevadas a cabo por la Comisión de Cultura y los Barracones de Cultura, ayudaban a mantener vivo el concepto de República.

El semanario *Exilio* formó parte de aquellos escritos que se hicieron para entretener a sus congéneres y a sí mismo, entiéndase a la propia camarilla de intelectuales que le hicieron parir. Cesáreo Borque, Diego Ravengar y José Castillo fueron los más implicados en darle vida, otros, como Luis Álvarez y José Saez, colaboraron asiduamente. Duró poco; *Exilio* moriría en su séptima publicación, con apenas dos meses de vida. Quizás Cesáreo Borque fue uno de los ideólogos y quien fuera el primero en poner en marcha la idea, editando el primer número y en donde no aparecieron ni José Castillo ni Diego Ravengar. No fue hasta el número dos, cuando de forma continuada ambos escritores entraron a formar parte del semanario. ¿Fueron ellos también ideólogos del mismo? Quien sabe y a quién le importa ya que lo cierto es que formaron parte de la idea y la hicieron vivir. La relación entre los editores y colaboradores es todavía un misterio; aunque, a juzgar por el texto de Cesáreo en el ejemplar nº 5, se refirió a José Castillo y Diego Sánchez como de amigos cargando de sentimiento afectivo sus palabras. Quizás llegaron juntos al campo en el mismo contingente del mes de marzo del '39 y estuvieron en el mismo *quartier* C, tal y como sabemos sucedió para Luis Álvarez y Cesáreo. La proximidad física podría ser

un factor importante a la hora de establecer aquella conexión intelectual y cultural. Seguramente fue duro dar cierre a un semanario que tanta buena acogida tuvo al principio. Sí, cualquier cosa para la distracción valía en un período de encierro, pero no olvidemos que solamente cuatro meses atrás estaban todavía luchando y las rivalidades ideológicas del campo de batalla en un mismo bando se trasladaron igualmente en el campo de concentración. Bram no fue menos; las camarillas, el tender a agruparse con gente que profesaba un mismo dogma era normal. Quizás, la lucha ideológica para muchos de los exiliados no había terminado todavía; los efectos de una guerra todavía estaban calientes y posiblemente este hecho causó que no sintieran interés en reflexiones profundas tales como el amor, la muerte y el exilio, estando interesados en otras cuestiones más prácticas y partidistas. Incluso en actividades más superficiales que les hicieran reír y no pensar. Sí, hablamos de gente que habían tomado partido por una u otra causa durante más de tres años, ese hecho influenciaba mucho en un período en donde la lucha continuaba y el tomar partido era lo normal. ■

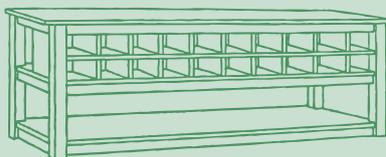
«Exilio muere: ... por haber querido unir a todos en una aspiración común: la libertad».
Exilio, jueves 15 de junio de 1939, nº 7.

Fecha de recepción: 24 de junio de 2015

Fecha de aprobación: 19 de octubre de 2015

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles



normas para la presentación de originales

Laberintos. Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles es una publicación científica anual, arbitrada y de acceso abierto al conocimiento en ciencias y humanidades. La versión impresa llega hasta el nº 12, a partir del cual se ha transformado en versión electrónica.

Paulatinamente se irán incorporando los contenidos históricos en formato electrónico hasta el año de fundación. Los números aparecen disponibles en la Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI) por lo que al difundirse por tal canal sigue los puntos acordados en la Declaración de Berlín (2003).

Los artículos enviados para su publicación en *Laberintos* deberán ser inéditos, es decir, no publicados previamente por ningún procedimiento gráfico o electrónico.

Los trabajos se presentarán preferentemente en copia impresa y disquete, a ser posible en programa Word. También se podrán enviar a través del correo electrónico (laberintos_bv@gva.es). Deberá indicarse, en cualquier caso, la dirección, el teléfono, el correo electrónico y los datos profesionales del autor.

La extensión máxima de los artículos será de treinta páginas DIN-A4 a doble espacio, incluidas notas.

Las referencias bibliográficas de las notas se realizarán por los procedimientos habituales, según correspondan a libros o artículos:

- a) Libros: se citará el Nombre y Apellido(s) del autor, *Título del libro* (en cursiva), Lugar de edición, Editorial, Año y Páginas correspondientes (p. o pp.).
- b) Artículos de revista: se citará el Nombre y Apellido(s) del autor, «Título del artículo» (comillas sin cursiva), *Título de la Revista* (cursiva), número (mes y año —entre paréntesis—), p. o pp.

Las referencias bibliográficas podrán realizarse también por la simple mención, en el propio texto y entre corchetes, del apellido del autor, la fecha y la página [López Martínez, 2001: 111], que remita a una bibliografía final de obras citadas. Esta bibliografía final se ordenará alfabéticamente por autores y, dentro de cada uno de ellos, por estricto orden cronológico. Cuando dos obras del mismo autor hayan sido publicadas durante el mismo año, deberá añadirse a continuación una letra minúscula (a, b, c...). Tras el apellido o apellidos del autor se indicará inmediatamente, entre corchetes, el año de edición (y, si hubiere necesidad, la letra correspondiente). Ejemplo: López Martínez, José [2001a].

A los artículos se adjuntará un breve currículum del autor y un resumen de unas cien palabras máximo, con indicación de entre tres y diez palabras clave.

Los artículos serán juzgados por los evaluadores externos que designe el Consejo de Redacción, quien en el plazo máximo de seis meses de su recepción informará al autor sobre la publicación o no de su trabajo en *Laberintos*.



La revista «Laberintos» va dirigida fundamentalmente al ámbito universitario, tanto a investigadores como a estudiantes interesados en reconstruir la memoria de nuestro exilios culturales españoles. Pero también a aquellos ciudadanos comprometidos con el proyecto colectivo de recuperar la memoria de nuestra tradición cultural democrática.

Edita: Generalitat Valenciana
Conselleria de Educació, Investigació, Cultura y Deporte
Dirección General de Cultura y Patrimonio
Directora General de Cultura y Patrimonio: Carmen Amoraga Toledo

BIBLIOTECA VALENCIANA NICOLAU PRIMITIU
Monasterio de San Miguel de los Reyes
Avda. de la Constitución, 284
Valencia (España)
laberintos_bv@gva.es

© De los autores, 2016
© Generalitat Valenciana, 2016

ISSN: 1696-7410
Depósito Legal: V 3469-2004
Imprime:

Diseño y maquetación: *Gran Angular Indústries Culturals, S.L.*

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.—, sin el permiso de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.